

## Las migraciones en el espacio euromediterráneo: causas y perspectivas de futuro

### Resumen

Las migraciones se han convertido en uno de los grandes fenómenos geopolíticos de nuestro tiempo que afecta a todo el espacio euromediterráneo. Los riesgos asociados con los altos niveles de migración actuales y la dificultad de gestionarlos forman parte relevante del debate político actual. La migración se contempla como un problema social en el que los ciudadanos han dividido sus opiniones respecto a la calidad y cantidad de ayuda que debería proveer cada país, pero también como una oportunidad en unos estados europeos con tasas de natalidad muy bajas y que necesitan satisfacer las demandas de su mercado laboral y garantizar la supervivencia de su estado de bienestar e, incluso, de sus propias sociedades. Las tendencias indican que la migración va a seguir siendo en los próximos años un fenómeno geopolítico imparable y sus efectos serán cada vez más evidentes y más intensos, por mucho que la Unión Europea y los Estados afectados traten de amortiguarlos, gestionarlos en términos razonables, o hacerlos menos peligrosos, menos complicados, o menos caros. En una Europa sometida a un proceso de envejecimiento creciente y cuyas sociedades parecen haber renunciado a la natalidad, los movimientos de población vividos en los últimos tiempos anticipan un futuro preocupante de flujos migratorios crecientes y en el que África está llamada a desempeñar el papel protagonista.

*Abstract*

*Migration has become one of the great geopolitical phenomena of our time affecting the entire Euro-Mediterranean basin. The risks associated with the current high levels of migration and the difficulty of managing them form a relevant part of the current political debate. Migration is seen as a social problem in which citizens have divided their views on the quality and quantity of aid that should be provided by each country, but also as an opportunity in European states with very low birth rates and a growing need to satisfy the demands of their labor market and ensure the survival of their welfare state and even their own societies. Trends indicate that migration will continue to be an unstoppable geopolitical phenomenon in the coming years and its effects will become increasingly evident and more intense, however much the European Union and the affected States try to cushion them, manage them reasonably, or make them less dangerous, less complicated, or less expensive. In a Europe undergoing a process of increasing aging and whose societies seem to have given up natality, the recent population movements anticipate a worrying future of increasing migratory flows wherein Africa is called to play the leading role.*

**Palabras Clave**

Migraciones, conflictos, desarrollo, demografía, África.

*Keywords*

*Migrations, conflicts, development, demography, Africa.*

### Las migraciones por causas económicas en el Mediterráneo

Podemos decir que, en el Mediterráneo, se está produciendo un doble fenómeno simultáneo y superpuesto relativo a la migración por causas económicas. Por una parte, se mantiene muy acusada la brecha entre los países de la orilla norte y sur del Mediterráneo, de manera que la renta per cápita media en Europa está en el 2016 en los 29.176 €<sup>1</sup>, mientras que en los países del Magreb en la orilla sur se encuentra en los 3.276 €<sup>2</sup>, es decir, casi una proporción de uno a diez, por lo que el incentivo en esta área a emigrar hacia el norte permanece.

Por otra parte, también existe una brecha en cuanto a los niveles de riqueza de los países del norte de África y los países del Sahel y de África central y occidental en una relación próxima a 1 a 7, que aumentaría hasta una proporción uno a diez en el caso de Níger (cuya renta per cápita tan solo alcanza los 324 euros) lo que ayudaría explicar por qué Argelia o Marruecos se han ido convirtiendo progresivamente en países de asentamiento de inmigrantes<sup>3</sup>. Además, el endurecimiento de las medidas de control de las fronteras y el efecto «refugiados» favorece el que un número creciente de migrantes que normalmente hubieran utilizado el norte de África como una vía para entrar en Europa se hayan visto obligados a quedarse en ciudades como Rabat, Túnez, o Trípoli<sup>4</sup>.

Puede decirse, por tanto, que existe actualmente una corriente primaria de migración dirigida hacia Europa tanto más intensa, cuanto mayor es la brecha económica entre los países europeos y los países emisores de emigrantes, a la que se superpondría una corriente secundaria todavía poco significativa pero de intensidad creciente que,

---

<sup>1</sup> Expansión. Datos macro. Unión Europea. <http://www.datosmacro.com/paises/grupos/union-europea>.

<sup>2</sup> Expansión. Datos macro. Unión del Magreb Árabe (UMA). <http://www.datosmacro.com/paises/grupos/union-magreb-arabe>.

<sup>3</sup> NOREDDINE, K. Alors que leur nombre était de 50.760 en 2011, 21.06.2014. <http://ouva-algerie.com/nombre-etait-50-760-en-2011>.

<sup>4</sup> SERAGELDIN Mona, VIGIER François, y LARSEN Maren. «Urban Migration Trends in the Middle East and North Africa Region and the Challenge of Conflict-Induced Displacement». *Background paper*. International Organization for Migration (IOM), diciembre 2014, p. 24. [https://www.iom.int/sites/default/files/our\\_work/ICP/MPR/WMR-2015-Background-Paper-MSerageldin-FVigier-MLarsen.pdf](https://www.iom.int/sites/default/files/our_work/ICP/MPR/WMR-2015-Background-Paper-MSerageldin-FVigier-MLarsen.pdf).

desde el Sahel y el África subsahariana, se dirigiría hacia el norte de África. Todo ello hace que la recepción de migrantes por causas económicas no sea solo un fenómeno europeo sino, cada vez más, un fenómeno también norteafricano.

**Renta per cápita y crecimiento (%) en 2015**

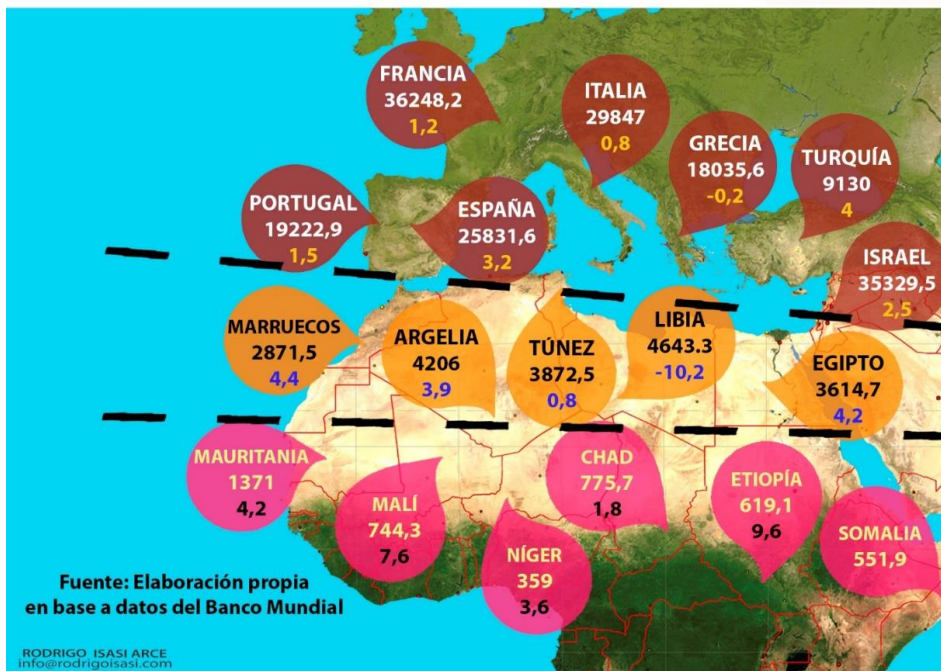


Figura 1

Ahora bien, que exista una profunda brecha económica entre ambas orillas del Mediterráneo, no quiere decir que el África, principalmente la región subsahariana, no esté creciendo. La mayoría de estos países tiene unas tasas de crecimiento notables. De hecho, África sigue siendo la segunda región de más rápido crecimiento económico global después de Asia Oriental con un crecimiento promedio del 3,7% en 2016. Este crecimiento se espera aumente hasta un 4,5% en 2017, siempre que la economía global se fortalezca y que los precios de las materias primas experimenten una recuperación gradual. El crecimiento económico actúa como un elemento compensador de la demografía. Este es, al menos, el escenario macroeconómico que retrata el informe *Perspectivas Económicas de África 2016*, que elaboran anualmente

el Banco Africano de Desarrollo, el Centro de Desarrollo de la OCDE y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo<sup>5</sup>.

De esta manera, el incentivo para emigrar, *ceteris paribus*, debería tender a reducirse a medida que los países de la orilla sur van alcanzando niveles mayores de prosperidad y la brecha se vaya reduciendo. En líneas generales, las pruebas empíricas respaldan la «teoría de la transición de la movilidad», según la cual la emigración aumenta con el desarrollo económico, hasta que los países emisores alcanzan un nivel de renta medio-alto (de aproximadamente 7.000-8.000 dólares per cápita), y una vez llegado a este punto empieza a disminuir<sup>6</sup>.

Este es un fenómeno económico y social que estaría empezando a producirse en el norte de África, donde los datos proporcionados por la Agencia para Refugiados de Naciones Unidas (ACNUR) muestran que solo el 8% de los migrantes que llegaron a Europa en 2016 procedían de esta región.

### La demografía como principal causa del fenómeno migratorio

La situación se complica extraordinariamente cuando analizamos complementariamente un aspecto que tiene una influencia fundamental a la hora de explicar el fenómeno migratorio por causas económicas, como es el referido a la demografía. Las estimaciones indican que más de la mitad del crecimiento previsto de la población mundial hasta 2050 se producirán en África, de manera que, de los 2,2 millones de personas adicionales que se pueden agregar entre 2017 y 2050, 1.300 millones corresponderán a África, frente a los poco más de 750 millones de personas de Asia, el segundo mayor contribuyente a este crecimiento futuro<sup>7</sup>. África se ha convertido en el pulmón demográfico del mundo y seguirá siéndolo al menos hasta final de siglo.

<sup>5</sup> *African Economic Outlook*. 2016 Edition. OECD. UNDP. African Development Bank Group, 2016. <http://www.africaneconomicoutlook.org/>.

<sup>6</sup> MANRIQUE GIL Manuel, CLAROS Eulalia. *Op. cit.*

<sup>7</sup> World Population Prospects The 2017 Revision. United Nations New York, 2017.

**PROYECCION DE LA POBLACIÓN DEL MUNDO Y REGIONES** 
**2017, 2030, 2050 Y 2100**

Region	Población (millones)			
	2017	2030	2050	2100
Mundo .....	7 550	8 551	9 772	11 184
Africa .....	1 256	1 704	2 528	4 468
Asia .....	4 504	4 947	5 257	4 780
Europa .....	742	739	716	653
Latinoamerica y Caribe.....	646	718	780	712
Norte America .....	361	395	435	499
Oceania .....	41	48	57	72

Fuente: United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2017).  
World Population Prospects: The 2017 Revision. New York: United Nations.

Figura 2

Por el contrario, en Europa, el ciclo de transición demográfica se encuentra al final de su periodo de madurez, con unas tasas de mortalidad muy bajas, pero igualmente con unas tasas de natalidad que han caído desde hace años por debajo del nivel de reemplazamiento, lo que se traduce en un decrecimiento de la población que se hará más acusado en las próximas décadas en la mayor parte de los países europeos. La fecundidad en todos los países europeos es ahora inferior al nivel requerido para el reemplazo de la población a largo plazo (alrededor de 2,1 nacimientos por mujer, en promedio) y, en la mayoría de los casos, ha permanecido por debajo del nivel de reemplazo desde hace varias décadas. Incluso en el caso de que la fertilidad para Europa aumentará de 1,6 nacimientos, por mujer en 2010-2015 a casi 1,8 en 2045-2050 como indican las proyecciones de la ONU este aumento no impedirá una posible contracción del tamaño de la población total.

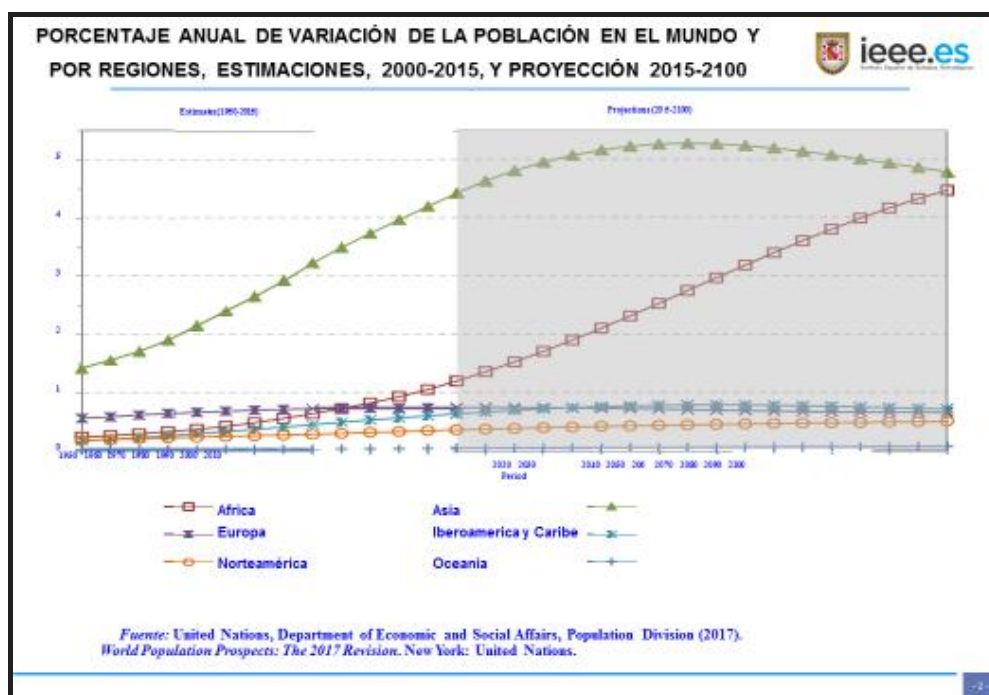


Figura 3

En aquellos países europeos donde la fecundidad ya está por debajo del nivel de reemplazo, se espera que la población disminuya de tamaño a menos que la pérdida debida al exceso de muertes por nacimiento sea compensada por una ganancia debida a una migración neta positiva. Sin embargo, los niveles actuales de migración internacional no son suficientes para compensar la pérdida esperada de población vinculada a bajos niveles de fecundidad. Entre 2015 y 2050, se calcula que el exceso de muertes sobre nacimientos en Europa ascenderá a 57 millones, mientras que la afluencia neta de migrantes internacionales se estima en unos 32 millones, lo que implica que la población europea se verá reducida en unos 25 millones de personas<sup>8</sup>. Pero si el fenómeno de regresión demográfica está presente, con mayor o menor intensidad, en todos los países europeos, en África la situación es la contraria, si bien puede distinguirse dos situaciones muy distintas. El norte del continente está entrando

<sup>8</sup> World Population Prospects The 2017 Revision. *Op. cit.*, p.18.

en la fase de madurez del ciclo demográfico, con tasas de mortalidad que han caído hasta niveles próximos a los europeos, pero con tasas de fecundidad que también lo han hecho de una manera muy acusada hasta llegar en todos ellos a niveles muy próximos a los de reemplazamiento que se sitúa el 2,1 hijos por mujer fértil (el número de hijos por mujer fértil es, en la actualidad, de 2 en Túnez y de 2,4 en Argelia y Marruecos)<sup>9</sup>.

En el Magreb, las tasas de fecundidad, se presentan en la actualidad mucho más reducidas que en las décadas anteriores, si bien se ha producido un fuerte crecimiento natural como consecuencia del tardío desarrollo de la segunda fase de transición demográfica en la región: aquella en la que tasas de natalidad elevadas coexistían con tasas de mortalidad reducidas. Actualmente, son los jóvenes y adultos jóvenes nacidos en esa fase demográfica, los estadísticamente mayoritarios en el Magreb: las edades modales en los países citados corresponden a las generaciones de los que hoy tienen entre 20 y 35 años, los cuales suman solo esa franja de edad más de la cuarta parte del conjunto de la población<sup>10</sup>. El resultado es que la población de países como Marruecos ha pasado de 24 millones de habitantes en 1990 a 35 millones en el 2015. Otro tanto puede decirse de Argelia que contaba con 25 millones de habitantes en 1990 para pasar a casi 40 a finales del 2015.

Ahora bien, de mantenerse las tendencias demográficas actuales, la población del Magreb tenderá a estancarse para el año 2035-2040, en un proceso que sigue las pautas de sus vecinos europeos, si bien con una generación de desfase<sup>11</sup>. A partir de esta fecha, el Magreb sufrirá un proceso de envejecimiento semejante a lo que está ocurriendo actualmente en Europa. De esta manera, sino se producen durante las próximas dos décadas fenómenos geopolíticos de gran magnitud que alteren la ecuación demográfica, el Magreb deberá entrar en un proceso de estancamiento, e incluso de decadencia demográfica, dejando progresivamente de ser un área emisor

---

<sup>9</sup> REQUÉS VELASCO Pedro. «Demografía y política en el Magreb y Oriente Próximo». *Cinco Días*. 24.04.2011. [http://cincodias.com/cincodias/2011/04/20/economia/1303412147\\_850215.html](http://cincodias.com/cincodias/2011/04/20/economia/1303412147_850215.html).

<sup>10</sup> *Ibíd.*

<sup>11</sup> ABAD Gracia. «Población en el Magreb: situación y dinámicas». *UNISCI Discussion Papers*, n.º 31, enero 2013. <http://revistas.ucm.es/index.php/UNIS/article/viewFile/44744/42181>.



de emigrantes para convertirse en un área receptor cada vez más importante. Ello no quiere decir que la migración magrebí vaya a pararse completamente, al menos mientras la economía de sus países no sea capaz de absorber el fuerte crecimiento natural consecuencia del tardío desarrollo de la segunda fase de transición demográfica en la región, pero sí que irá progresivamente ralentizándose, al tiempo que una parte los migrantes subsaharianos que hasta ahora han venido llegando a Europa, se quedará en el Magreb.

Una excepción a esta tendencia general en el norte de África es Egipto, un país que, tras un descenso progresivo de la tasa de natalidad durante las últimas décadas, el promedio de hijos por mujer comenzó a experimentar un significativo repunte a partir del año 2008 pasando de 2,6 a 3,4. Actualmente, en Egipto se registran más de 2,5 millones de partos anuales, una cifra que superaba en el 2012 la combinación de los niños nacidos en Francia, Italia, Reino Unido y España. De esta manera, Egipto que contaba con 27 millones de habitantes en 1960, alcanzó a finales de 2015 una población de 91.508.084 personas, lo que supone un incremento de 4.708.084 habitantes respecto a 2014, en el que la población fue de 86.800.000 individuos<sup>12</sup>.

Ello hace que, incluso si el país siguiera un escenario futuro de baja fertilidad, la población seguiría creciendo llegando a 100 millones en 2036, para estabilizarse en los 105 millones en 2050. Si el escenario que se contempla es expansivo —algo altamente probable habida cuenta el repunte de la natalidad en los últimos años—, la población llegaría hasta los 140 millones de habitantes, un aumento enorme, chocante y de consecuencias catastróficas. No es de extrañar que intelectuales reputados como Magued Osman, hayan llegado a calificarlo de «suicidio nacional»<sup>13</sup>, al plantearse de dónde sacará Egipto un país cuya población vive en 35.000 km<sup>2</sup>, el 7% de su territorio mayoritariamente desértico, los recursos necesarios para atender este crecimiento explosivo.

---

<sup>12</sup> Egipto-población. Datosmacro. <http://www.datosmacro.com/demografia/poblacion/egipto>.

<sup>13</sup> OSMAN Magued. «Rapid Population Growth Imperils Egypt». *The Cairo Review of Global Affairs*. 16.12.2013. <https://www.thecaireview.com/tahrir-forum/rapid-population-growth-imperils-egypt/>.

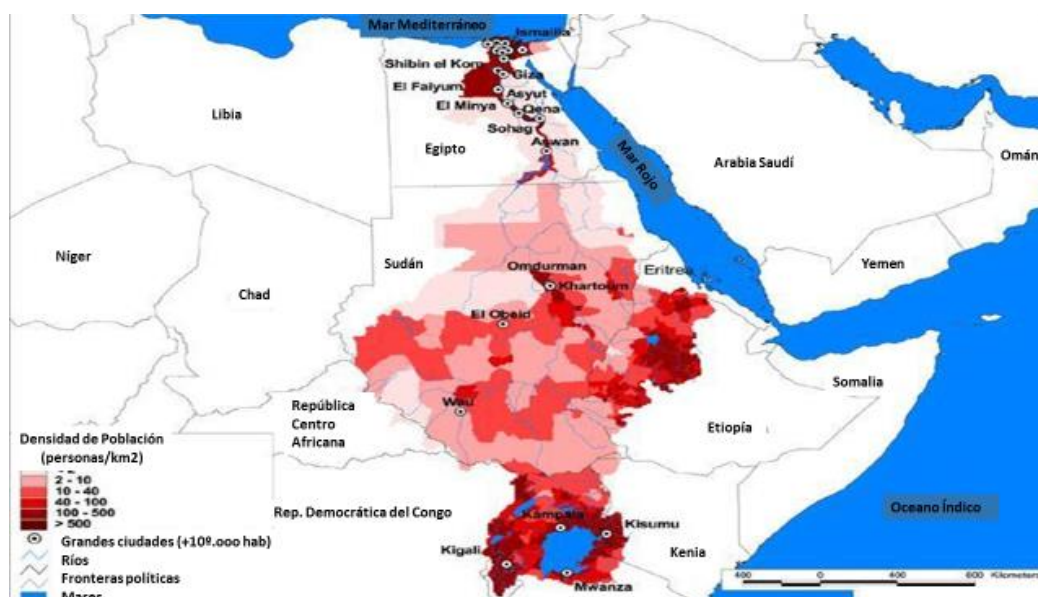


Figura 4 (elaboración propia a partir de World Resources Institute. 2003)

Si en el norte de África, las proyecciones indican una tendencia hacia la estabilización de la población, con la notable excepción de Egipto, lo que supondrá una disminución de los flujos migratorios procedentes de esta región, la situación es completamente diferente al sur del Sahara. El África subsahariana constituye la única gran región del mundo donde la natalidad no ha disminuido en las últimas décadas, pero sí que lo ha hecho de una manera muy acusada la mortalidad, que ha pasado de una franja que se movía entre los 11 muertos anuales por cada 1.000 habitantes en Mauritania y los 19 en Chad en 1990, hasta los 8,3 muertos anuales por cada 1.000 habitantes en Mauritania y los 14,5 en Chad en el 2015<sup>14</sup>. Más significativa es todavía la disminución en la tasa de mortalidad de los niños menores de cinco años por cada 1.000 nacidos vivos que ha pasado de los 184 en 1990 a un rango que oscila entre los 141 a y los 95 por 1.000 en el África subsahariana, lo que supone aumentar correlativamente la esperanza de vida y, consecuentemente, el crecimiento demográfico.

<sup>14</sup> Mortalidad. Datos macro. <http://www.datosmacro.com/demografia/mortalidad>.

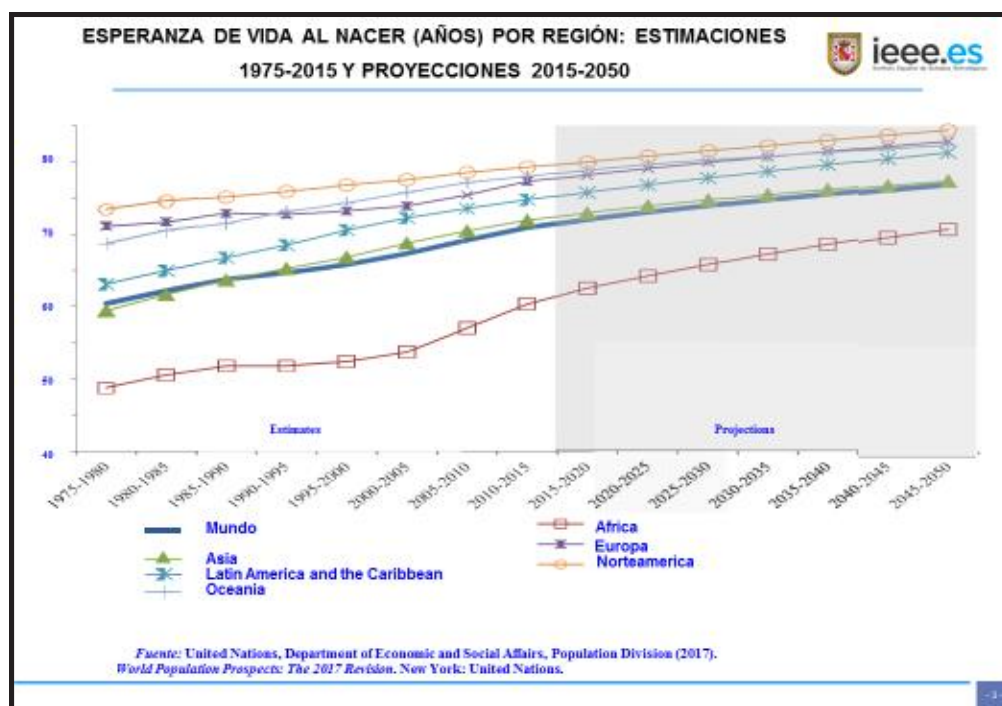


Figura 5

Aunque la tasa de mortalidad haya caído bruscamente en África, por el contrario la tasa de fecundidad apenas ha disminuido en este mismo periodo, estando todavía comprendida entre los 4,4 hijos por mujer fértil en Mauritania y los 7,6 en Níger, o 6,5 en Somalia<sup>15</sup>. En los últimos años, la fecundidad ha disminuido prácticamente en todas las regiones del mundo; sin embargo, en África, los niveles de fecundidad apenas han disminuido pasando de 5,1 nacimientos por mujer en 2000-2005 a 4,7 en 2010-2015, manteniéndose como los más altos de cualquier región del globo<sup>16</sup>.

Esto indica que, en la región, apenas se ha iniciado por el momento el fenómeno de transición demográfica que está teniendo lugar en el resto del mundo y, por el contrario, estamos asistiendo a un crecimiento explosivo que hace que países como Níger, el país más pobre del mundo, duplique la población cada 15 años. En este

<sup>15</sup> Natalidad. Datos macro. <http://www.datosmacro.com/demografia/natalidad>.

<sup>16</sup> World Population Prospects The 2017 Revision. *Op. cit.*, p.14.

sentido, regiones como el África saheliana duplicarán su población actual para 2040 cuando llegará a los 150 millones de habitantes<sup>17</sup>, con Níger representando el caso más llamativo de la relación que existe entre potencial demográfico y desarrollo, al ser un país que verá multiplicado a finales de siglo por más de diez su población; si hoy cuenta con apenas 20 millones de almas, en el 2100 tendrá más de 209 millones. Igualmente, un país como Nigeria, cuya tasa de fertilidad es de seis hijos por mujer —más del doble de la mundial (2,5) y cuatro veces la de España—, y que cuenta actualmente con 182 millones de habitantes, proyecta tener 460 millones en el año 2060, para llegar a 752 millones a final de siglo, convirtiéndose en el tercer país más poblado del mundo tras China e India.

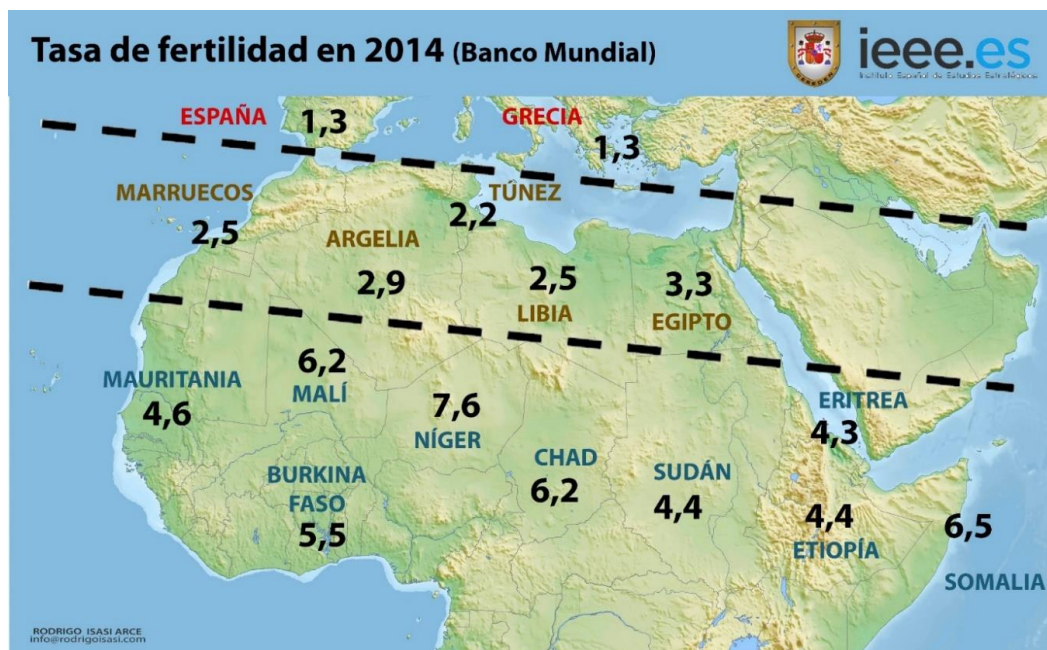


Figura 6 (Elaboración propia a partir de Banco Mundial, 2014)

<sup>17</sup> TAJE Mehdi. «Vulnérabilités et facteurs d'insécurité au Sahel». *Enjeux ouest-africains*, n.º 01, août 2010, p. 3. [www.westafricaclub.org](http://www.westafricaclub.org).

En los próximos 84 años, África se convertirá en el segundo continente más poblado del mundo aproximándose a Asia con una población que pasará de 1.186 millones en 2015 a 2.478 millones en 2050 hasta llegar a los 4.387 millones en 2100<sup>18</sup>. De esta manera, una decena de naciones del África subsahariana multiplicarán por cinco o más su población y, con ello, su demanda de agua, alimentos y energía<sup>19</sup>, convirtiéndose en verdaderas «bombas demográficas».

De no modificarse radicalmente las tendencias demográficas en los próximos años, algo que parece improbable, hasta el año 2050 más de la mitad de crecimiento global de la población tendrá lugar en África, lo que se traduce en 1.300 millones más de personas, con Nigeria y Etiopía como países donde se concentrará la mayor parte del crecimiento<sup>20</sup>. De ahí que, a esta región del África oriental, central y occidental se le pueda considerar, junto con países como Afganistán que siguen un proceso parecido y que también son un factor cuantitativo importante en el fenómeno migratorio hacia Europa, el verdadero pulmón demográfico del mundo y la principal región emisora de emigrantes en los próximos años.

### La violencia como multiplicador de las migraciones

Junto con los motivos económicos asociados a la demografía, la violencia producida por las guerras o por situaciones internas o intraestatales de conflicto, puede ser considerada como la segunda gran causa que sirve para explicar el fenómeno migratorio. La violencia produce dos fenómenos complementarios: por una parte el desplazamiento interno de los sectores más vulnerables de la población que se mueven dentro del mismo país desde aquellas zonas en conflicto o donde su vida corre peligro hacia otras más seguras y, por otra, la salida del país de un número

---

<sup>18</sup> *World Population Prospects: The 2015 Revision*. New York: United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division, 2015.

<sup>19</sup> GARCÍA Fernando. «Un planeta desbordado». *La Vanguardia*, 22.02.2016. <http://www.lavanguardia.com/vida/20160219/302281466135/planeta-desbordado.html>.

<sup>20</sup> BENÍTEZ TORRADO José Manuel. «Una propuesta de escenarios futuros del régimen europeo de las migraciones, ante el empuje de la migración africana». Análisis GESI, 33/2016. Grupo de estudios de Seguridad Internacional. Universidad de Granada, 27.10.2016. <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/una-propuesta-de-escenarios-futuros-del-regimen-europeo-de-las-migraciones-ante-el-empuje-de>.

importante de personas bajo la condición de refugiados. La mayor parte de estos se instala en los países vecinos que son los que tienen que soportar mayormente la carga de su sostenimiento. Dado que normalmente se trata de países de economías limitadas y estructuras estatales frágiles, los refugiados acentúan su situación de debilidad y contribuyen a la desestabilización de toda la región y a la pervivencia de los conflictos intraestatales, lo que incentiva igualmente el fenómeno migratorio, pero a una mayor escala.

Por su parte, los denominados desplazados internos (IDP) permanecen dentro del país, pero su situación de precariedad física y económica constituye un obstáculo para la recuperación una vez acabado el conflicto, lo que favorece, si no hay un verdadero proceso de reconstrucción del estado apoyado internacionalmente, el fenómeno migratorio por causas económicas. Es, por tanto, también un factor potenciador de la fragilidad de los Estados y un multiplicador de la emigración.

La migración de las personas que huyen de la violencia interna o de los conflictos como refugiados constituye, si cabe, un problema todavía más difícil de resolver. La mayor parte de estos se instala en los países vecinos que son los que tienen que soportar mayormente la carga de su sostenimiento. Dado que normalmente se trata de países de economías limitadas y estructuras estatales frágiles, los refugiados acentúan su situación de debilidad y contribuyen a la desestabilización de toda la región, lo que incentiva igualmente el fenómeno migratorio, pero a una mayor escala. Ahora bien, el fenómeno de la globalización hace que este tipo de migraciones no se restrinjan al ámbito regional y alcancen regiones que se creían inmunes a conflictos que tenían lugar muy lejos de sus límites geográficos. Este sería el caso de Europa respecto a conflictos como Afganistán, Siria, Somalia, o el Sahel, donde han buscado asilo centenares de miles de refugiados procedentes de estos países, algunos de ellos muy lejanos.

Si durante la primera década de este siglo, la principal fuente de migrantes por razones de conflictos ha sido África seguido por Afganistán, desde las revoluciones árabes del 2011, Siria, se ha convertido en el principal país emisor de migrantes por razones bélicas. De los 15 millones de habitantes con que contaba antes del conflicto, en el

2016 más de 8 millones de sirios se habían desplazado internamente y 4,9 millones habían tenido que salir del país como refugiados en los países vecinos, contribuyendo a una afluencia inusualmente grande de migrantes en Turquía (entrada neta de 1,6 millones en cinco años), Líbano (1,25 millones) y Jordania (975.000). Por lo que se refiere a Irak, unos 3,5 millones de habitantes se han desplazado a las zonas no ocupadas por el Dáesh y, aunque no hay datos muy fiables, puede estimarse que más de 200.000, muchos de ellos cristianos y yazidíes, se han visto obligados a abandonar el país<sup>21</sup>. Actualmente, solo tres países Siria, con 4,9 millones de personas; Afganistán, con 2,7 millones y Somalia, con 1,1 millones, producen la mitad de la población refugiada del mundo según las estadísticas del ACNUR<sup>22</sup>.

#### FLUJOS MIGRATORIOS HACIA EUROPA Y ZONAS DE CONFLICTO

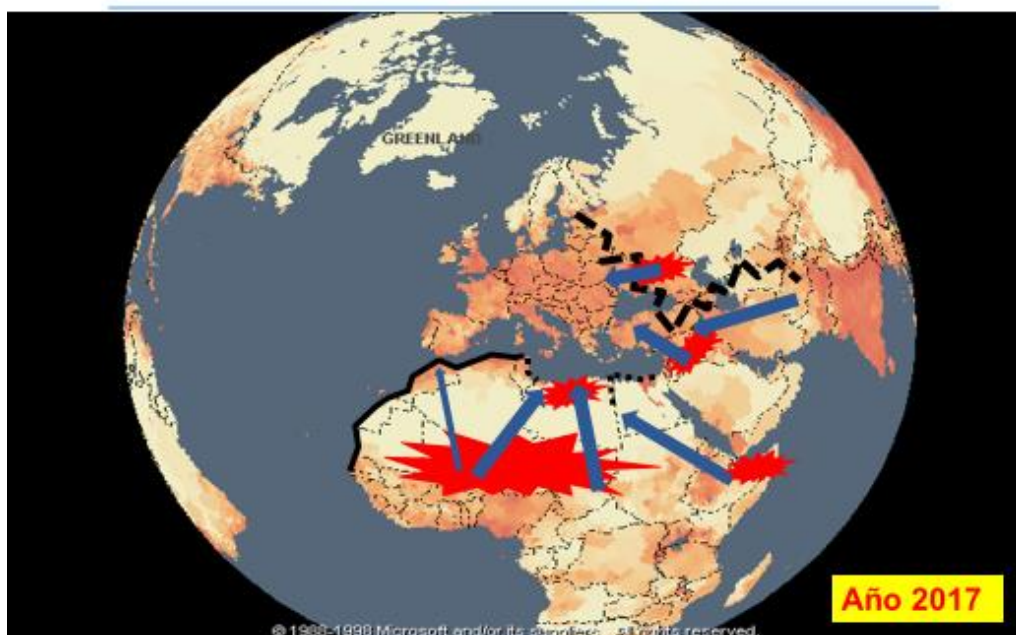


Figura 7

<sup>21</sup> NAÏR Sami. «Refugiados. Frente a la catástrofe humanitaria, una solución real». Madrid: Editorial Memoria Crítica 2016, p. 2.

<sup>22</sup> «El desplazamiento forzado en el mundo bate su cifra récord». ACNUR/UNHCR, 20.06.2016. [http://www.acnur.org/t3/index.php?id=559&tx\\_ttnews%5Btt\\_news%5D=10264](http://www.acnur.org/t3/index.php?id=559&tx_ttnews%5Btt_news%5D=10264).

Con independencia del resultado final del conflicto en Siria e Irak, en los próximos años la violencia interna y la producida por los conflictos armados seguirá siendo una de las principales causas de las migraciones principalmente en África, una región que genera más de la mitad de los conflictos a pesar de contar solo con el 16% de la población mundial<sup>23</sup>. Se trata de un porcentaje incluso mayor que el que tenía África durante los años caóticos de la década de los noventa, en la posguerra fría.

No obstante, existen dos importantes matices que favorecen una visión moderadamente optimista del problema. Por una parte, el número absoluto de conflictos en el mundo ha descendido sustancialmente durante las últimas dos décadas<sup>24</sup>. Ello quiere decir que, aunque África tenga actualmente un mayor porcentaje de conflictos que épocas anteriores, en números absolutos, es hoy en día un continente más pacífico de lo que lo era hace dos décadas<sup>25</sup>. La segunda consideración vendría dada por el hecho de que la mayor parte de los conflictos africanos solo afectan a un número relativamente restringido de los 54 Estados africanos. De acuerdo con el Programa de datos de conflictos de Uppsala<sup>26</sup>, solo 12 Estados africanos estaban envueltos en conflictos en el año 2014, a los que habría que añadir tres (Burundi, Níger y Chad) en el 2015.

---

<sup>23</sup> CILLIERS Jakkie. «Future (im)perfect? Mapping con ict, violence and extremism in Africa». *ISS Paper* 287. Institute for Security Studies. October 2015. <https://issafrica.s3.amazonaws.com/site/uploads/Paper287-1.pdf>.

<sup>24</sup> «Guerras periférica, derechos humanos y prevención de conflictos». Centro Internacional para la Paz. Icaria Editorial, 1998.

<sup>25</sup> CILLIERS Jakkie. «¿Futuro (im) perfecto? Un mapa de los conflictos, la violencia y el extremismo en África». *ISS Paper* 287. Institute for Security Studies (ISS). Octubre 2015. [http://www.casafrica.es/casafrica/Conoce\\_Africa/Traduccion-Informe-ISS---16032016.pdf](http://www.casafrica.es/casafrica/Conoce_Africa/Traduccion-Informe-ISS---16032016.pdf).

<sup>26</sup> Disponible en [http://www.pcr.uu.se/digitalAssets/66/c\\_66314-l\\_1-k\\_map14.png](http://www.pcr.uu.se/digitalAssets/66/c_66314-l_1-k_map14.png).



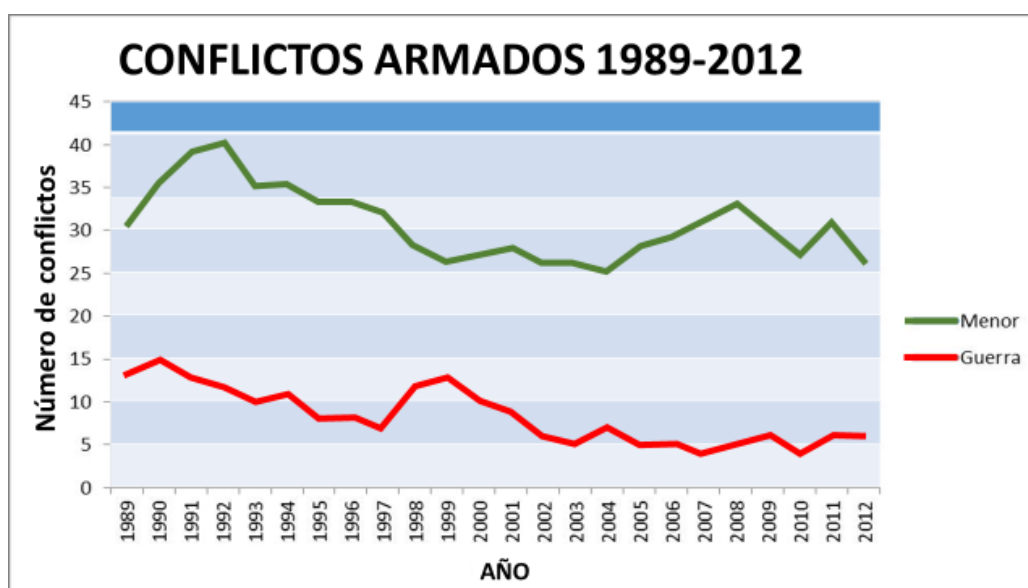


Figura 8 (Elaboración a partir de datos de la Universidad de Uppsala, presentados Lotta Themér & Peter Wallensteen en "Armed Conflicts, 1946–2012", *Journal of Peace Research*)

El inconveniente que presenta esta tendencia positiva es que la mayor parte de estos Estados se encuentran situados en el arco de inestabilidad que atraviesa África de oeste a este y que se extiende desde Malí y el golfo de Guinea, a través de Libia, hasta Egipto y la península del Sinaí<sup>27</sup>. Es esta región la que cuenta con los Estados con mayor índice de fragilidad del mundo<sup>28</sup> —entendiendo el mismo como la incapacidad del Estado para ejercer el control físico del territorio o del monopolio del uso de la fuerza, así como para proporcionar servicios públicos básicos, o interaccionar con otros Estados de la comunidad internacional—, y por tanto, la más susceptible al fenómeno migratorio. Estos datos nos permiten concluir que el fenómeno migratorio asociado a la violencia interna y a los conflictos armados consecuencia de la fragilidad de los Estados de esta inestable y extensa región africana seguirá siendo un fenómeno recurrente en los próximos años.

<sup>27</sup> DÖRRIE Peter. «The Wars Ravaging Africa in 2016». *The National Interest*. 22.02.2016. <http://nationalinterest.org/blog/the-buzz/the-wars-ravaging-africa-2016-14993>.

<sup>28</sup> El índice de fragilidad es elaborado por el Fondo para la Paz, con sede en Washington. Para construir el índice, el juicio de cada Estado se basa en 12 indicadores, cuatro sociales, dos económicos y seis políticos. Se puede consultar en <http://fsi.fundforpeace.org>.

## Conclusiones

La principal conclusión que se extrae del estudio realizado es la de que, salvo cambios geopolíticos de gran amplitud en Europa, las migraciones en el espacio euromediterráneo, fundamentalmente procedentes del África subsahariana van a continuar con intensidad creciente en los próximos años.

Aunque África subsahariana está creciendo económicamente de una manera notable, no es suficiente para compensar el aumento demográfico que, aunque se está moderando lentamente, todavía tiene un carácter exponencial y no alcanzará, en el escenario más favorable, los niveles de reposición necesarios para estabilizar la población, hasta finales de siglo. En esas fechas, África contará con casi 4.500 millones de habitantes, un nivel extraordinario muy difícil de ser compensado por un crecimiento económico que pueda considerarse razonable y creíble. Para que ello ocurra, países como Níger donde la población se duplica cada 15 años, al ritmo del 7,6% anual, su producto interior bruto debería hacerlo en la misma proporción simplemente para mantener el mismo nivel de riqueza per cápita. No es que sea imposible, pero sí muy difícil de lograr con las actuales estructuras económicas, niveles de corrupción y debilidad estatal. Sería necesario lograr en la mayor parte de los países del África subsahariana, un crecimiento «a la China» por encima del 10% durante un periodo de tiempo prolongado para desincentivar a sus habitantes a emigrar, lo que exigiría mejorar sus condiciones de vida.

En este sentido, la demografía actúa siguiendo la lógica de las leyes de la física. A medida que aumenta la presión demográfica en un determinado país o en una región, sin que vaya acompañada de un crecimiento económico equivalente, también aumenta, *ceteris paribus*, la inseguridad de las poblaciones, en especial la inseguridad alimenticia, con respecto a las regiones vecinas, lo que se traduce en una mayor fragilidad del país y, por tanto, en una mayor predisposición de las personas a emigrar. De esta manera, solo una inversión del crecimiento demográfico o una mejora sustancial de la economía, son capaces de revertir este proceso. En esta ecuación, la conflictividad endémica del continente africano derivada de procesos internos, o motivada por causas externas, actúa como un multiplicador de las migraciones.

Aunque gran parte de los movimientos migratorios derivados de la combinación de crecimiento demográfico excesivo y desarrollo insuficiente, que se ven acentuados por los conflictos, tienen un carácter intrarregional, la enorme brecha económica y de seguridad existente, así como las mayores posibilidades de desarrollo humano y de ejercicio de las libertades personales, junto con la proximidad geográfica, hacen que Europa continúe siendo el principal polo de atracción para la migración africana. Este fenómeno se mantendrá en tanto en cuanto no se corrijan sus causas y se alcance el punto de equilibrio en que la oferta y la demanda de mano de obra se ajusten en un nivel en el que no exista incentivo suficiente para que los potenciales migrantes viajen a Europa. Pero, incluso en el caso de que las tasas de natalidad africanas se moderen, o caigan a niveles europeos, habrá que esperar a finales de siglo antes de que el mercado africano absorba los incrementos de población previstos en las próximas décadas.

Si la población crece a ritmos muy fuertes, aunque la economía crezca, la pobreza no se reduce, por lo que la presión migratoria hacia regiones más prósperas, preferentemente Europa, se acelera, en tanto no se llegue a una situación de equilibrio. Si añadimos el hecho de que África cuenta desde hace varias décadas con los Estados con mayor índice de fragilidad del mundo, incapaces de ejercer el control físico del territorio o el monopolio del uso de la fuerza, así como de proporcionar servicios públicos básicos para el desarrollo de las personas y de las sociedades, la predisposición del continente al fenómeno migratorio previsiblemente tenderá a incrementarse en el futuro.

La persistencia en el tiempo de estas circunstancias y la dificultad de revertir los procesos asociados a la demografía y de mejorar las condiciones económicas de un continente tan frágil y complejo como el africano, nos permiten concluir que el fenómeno migratorio asociado a causas económicas y demográficas, agravadas por las situaciones de violencia interna y por los conflictos armados, seguirá siendo un fenómeno de intensidad creciente en los próximos años en el espacio euromediterráneo.

La compleja relación que existe entre migración y desarrollo exige buscar respuestas que permitan gestionar los flujos haciéndolos regulares, seguros y ordenados de manera que se puedan evitar sus peores efectos y aprovechar sus beneficios potenciales tanto para los países receptores, como para los emisores. En una Europa abocada a la decadencia demográfica resulta imprescindible corregir los prejuicios sobre la migración e integrar la movilidad humana en el marco del desarrollo del viejo continente y de la sostenibilidad de su forma de vida, de manera que se puedan minimizar los riesgos y maximizar las oportunidades que las migraciones suponen para los países y para las personas en origen y en destino.

*Ignacio Fuente Cobo  
Coronel de Artillería (DEM)  
Analista del IEEE*